

LA MITAD DE LOS ESTUDIANTES, SIN PLAZA EN LA ESCUELA DE IDIOMAS

- En cuatro cursos solo se han creado 1.600 plazas para una lista de espera de 46.000 personas
- El sector privado de Euskadi vive su primavera particular y facturó el último ejercicio 190 millones de euros

Idoia Alonso

BILBAO – Con una tasa de paro juvenil del 37%, encontrar empleo en Euskadi se ha convertido en una tarea de titanes. En la generación mejor formada de la historia poseer un título, varios másteres e incluso experiencia laboral ya no garantiza un trabajo si no se domina inglés. En ocasiones, las empresas piden hasta un tercer idioma. La realidad es que a más alta cua-

lificación la exigencia en idiomas es mayor. En buena lógica se ha disparado la demanda de este tipo de enseñanza y la oferta pública no da a basto. Más de la mitad de quienes han solicitado una plaza en la Escuelas Oficiales de Idiomas (EOI) se ha quedado sin ella.

Según los datos que maneja el Departamento de Educación, este curso se han quedado con fuera 45.841 personas ya que se tramitaron 77.454

peticiones para solo 31.613 plazas. Este curso las EOI vascas han ofrecido el mismo número de plazas que el anterior pese a que ha habido 21.500 preinscripciones más. En una respuesta parlamentaria la consejera de Educación, Cristina Uriarte, desvela que en Euskadi existe un evidente déficit de plazas en las escuelas de idiomas dependientes de su Departamento. En los últimos cuatro años la demanda de idiomas se multiplicado por dos (38.594 solicitudes el curso 2010/11; 49.040 en el 11/12; 56.002 en 12/13; y 77.454 este curso). En el mismo periodo las EOI han incrementado el número de plazas en 1.603, una cifra que se queda pequeña ante la avalancha de 38.860 nuevas solicitudes.

El inglés sigue siendo el idioma extranjero por antonomasia, lo que se nota tanto en el número de plazas como en la demanda, que también se ha duplicado (de 19.536 solicitudes en 2010 a 41.008 en 2014). Pero la verda-

dera revolución se ha producido con el alemán ya que la prematrícula se ha elevado un 236% (de 2.309 solicitudes a las 7.763 actuales). Seguramente, el bajo coste de la matrícula está tras el inusitado interés por matricularse en una de las 14 escuelas de idiomas de la CAV (Barakaldo, Basauri, Bermeo, Bilbao, Donostia, Durango, Eibar, Getxo, Irun, Ordizia, Santurtzi, Tolosa, Gasteiz y Zalla). Un curso completo (cinco horas a la semana) en una EOI cuesta alrededor de 70 euros, lo mismo que la mensualidad

de una academia, cuyo precio oscila entre los 60 y 90 euros al mes. Por no hablar de la factura de los grades centros oficiales especializados en la enseñanza de idiomas como el British Council o el Goethe Institut.

EL SECTOR PRIVADO OCUPA EL HUECO

En este contexto de falta de plazas públicas, no es de extrañar que el sector privado saque la cabeza en plena zozobra económica. Según Fernando Alana, director del cluster de la industria de las lenguas (Langune), en Euskadi hay 582 empresas en el sector, un 3,9% más que en 2011 debido al comportamiento ligado a la enseñanza no reglada de idiomas que el último ejercicio facturó 190 millones de euros. Los profesionales, no obstante, no echan las campanas al vuelo. "El éxito nunca está asegurado", explica Santiago López, director del Área de Formación de la Cámara de Comercio de Bilbao, quien señala que

"En el extranjero nadie te va a exigir el título de la Escuela Oficial de Idiomas"

PILAR DÍEZ
Centro de Idiomas Universidad de Deusto

su escuela "así como muchas de las que están en nuestro entorno, no son el mero resultado de una demanda creciente". Para López "contar con buenos profesionales es esencial" y si además "puedes ofrecer un amplio abanico de posibilidades (horarios, cercanía, herramientas web, atención al público...) una buena parte del trabajo está hecha".

La Escuela de Idiomas de la Cámara tiene más de seis mil alumnos repartidos entre los cursos presenciales, las actividades en empresas, cursos en el extranjero y el programa For Work Language Centre que realizan con otros centros de fuera de Bizkaia. Aproximadamente, los cursos de inglés suponen el 75% de la demanda, siendo el resto francés y alemán. También dan otros idiomas minoritarios en empresas. Según explica su responsable, la flexibilidad de los cursos (niveles, horarios, modalidades, etc.) evita que se produzcan listas de espera, como sucede en las EOI.

EL 75% DE LA DEMANDA, INGLÉS La Cámara de Comercio no percibe las EOI como una competencia desleal. En este sentido el director de formación explica: "La Escuela Oficial de Idiomas es un buen servicio público, necesario más que nunca y que atiende a una demanda prioritaria de la población". Para la directora del Centro de Idiomas de la Universidad de Deusto, Pilar Díez, con las EOI "se abre el debate entre lo público y lo privado, el pagar mucho o poco por una certificación de idioma". Pero para esta profesional, lo que está claro es que a la hora de acreditar un nivel de idioma en el extranjero, por estudios o trabajo, "nadie te va a exigir el título de la EOI, que solo llega además hasta el C1" sino que, en función de países e intereses, se exigen certificaciones avaladas por ALTE (Asociación Europea de Examinadores de Lengua, entre cuyas entidades socias se encuentran Gobierno vasco, Goethe-Institut, Cambridge English Language Assessment, el Instituto Cervantes o la Alliance Française, entre otros).

Según Díez, la diferencia entre los precios por curso en las EOI y en los centros privados "es enorme, pero, como digo, eso entra dentro de la lógica de lo público y de lo privado. Muchos de nuestros estudiantes prueban la EOI, incluso aprueban hasta B1, y cuando quieren un nivel superior acuden a nosotros para preparar los títulos de Cambridge o Goethe, por ejemplo, o EGA y HABE 3 de euskera".

Este Centro de Idiomas imparte clase a dos tipos de estudiantes: los que estudian como parte de su formación universitaria y como formación a cualquier persona. En el caso de los estudiantes de Grado existen aproximadamente 500 estudiantes de inglés, 200 de francés, 150 en alemán, 80 de chino y 150 de euskera como asignatura. Y además tienen este curso 520 estudiantes externos de inglés, 45 de francés, 30 de alemán y 10 de chino. ●

"Ya no es suficiente con tener un inglés básico"

Los expertos auguran un cambio de tendencia: de la 'titulitis' al conocimiento real de uno o dos idiomas

L.Alonso

BILBAO— Hoy en día cuatro de cada diez personas adultas estudia idiomas, según el último estudio del Instituto Nacional de Estadística (INE). Es difícil cuantificar el efecto que ha tenido la crisis en el interés de los vascos por ponerse al día con las lenguas extranjeras. No obstante, el director del Área de Formación de la Cámara de Comercio de Bilbao, Santiago López, afirma que "en los últimos años se ha producido un incremento muy significativo, fruto de la necesidad de reforzar la posición profesional para el acceso o el mantenimiento del empleo y a que las oportunidades de trabajo se han concentrado especialmente en las empresas con actividad internacional".

Para este profesional manejarse fluidamente en inglés "tiene el carácter de imprescindible". Además, asegura que el nivel de exigencia ha aumentado. "Antes un manejo básico era suficiente, ahora ya no. Por el contrario, un segundo idioma puede ser una necesidad, pero sobre todo es un elemento de diferenciación". Otra cosa es que el nivel objetivo puede ser menor. "Cada vez es más frecuente entre los jóvenes hacer compatible estudiar inglés en un curso avanzado y de francés o alemán en un nivel más bajo", apunta López.

SE HA AMPLIADO EL PERFIL Sin duda, el inglés sigue "siendo el más demandado", explica la directora del Centro de Idiomas de la Universidad de Deusto, Pilar Díez, quien subraya que "en los últimos dos años ha subido bastante el alemán, sobre todo en la enseñanza reglada". A ello habría contribuido los cursos subvencionados al 100% por la Agencia de Empleo alemana, "con bastante éxito", matiza Díez.

El perfil de los alumnos se ha ampliado con la crisis, aunque "mayormente son jóvenes que ya están en la universidad o a punto de entrar, titulados recientes que quieren acceder al mercado laboral, profesionales...", asegura López. Tradicionalmente se ha dicho que los que se busca es el título y que el aprendizaje es algo intrínseco al mismo. Sin embargo, desde la Cámara recalcan que "cada vez más gente valora el conocimiento y uso del idioma más que el mero hecho de poseer una acreditación, un *paper*". Otra de las diferencias que se han producido los últimos años es que los jóvenes llegan más pre-

parados. "Parten en su mayoría de una acreditación suficiente (es muy común que ya tengan el B2 como mínimo) y su nivel de exigencia por tanto es mayor", afirma López. De momento, este hecho está provocando un aumento en la exigencia de la *titulitis* (ahora se demanda un C1 o superior), pero "se detecta que los alumnos demandan servicios diferenciados; es decir, usos concretos del idioma que van más allá de un título generalista: conversación, inglés técnico, comercial...".

Por otro lado, la Cámara de Comercio asegura que las empresas valoran mucho más el uso y conocimiento del idioma que el título en sí. "Este hecho se ve refrendado por el aumento originado en la formación denominada *in company*, formación que hacemos en el mismo puesto de trabajo. Son muchas las empresas de nuestro entorno que adoptan este modelo, pues permite una formación más específica y amoldada a su realidad". En resumen, las empresas demandan una titulación mínima, pero las diferentes realidades de los mercados internacionales hacen que el personal tenga que reciclarse, bien fuera de horario laboral (en la escuela) o en su propio puesto de trabajo.

"La gente valora más el conocimiento y el uso del idioma que el hecho de tener una acreditación"

SANTIAGO LÓPEZ
Centro de Idiomas Cámara de Comercio

LA CLAVE PARA ENSEÑAR BIEN Tanto desde Deusto como desde la Cámara consideran que el manejo de idiomas extranjeros es una "asignatura pendiente" en la enseñanza obligatoria. Desde su punto de vista a ello han contribuido distintos factores "como la escasa importancia que se le ha dado a la escasez de recursos aplicados, especialmente de profesorado bien preparado. No se puede olvidar que el aprendizaje de idiomas es más efectivo cuanto más joven se inicia. Últimamente se están dando pasos, aunque las soluciones propuestas no siempre son posibilistas y realistas", argumenta López.

¿Pero cuál es la clave para enseñar bien un idioma? Para el responsable de la Cámara de Comercio además de cumplir unos criterios mínimos en cuanto a contenidos, profesorado y servicios, la clave está en la comunicación con el alumno. Sin embargo, desde el punto de vista de López "es la constancia, junto a una adecuada supervisión, la que permite avanzar. Esta simbiosis es la verdadera clave". Para Pilar Díez, la piedra angular para no fracasar en el intento son "las ganas, la motivación, la innovación y la creatividad". Según la responsable de Deusto "hay que conocer la lengua y saber transmitirla. Si queremos que los estudiantes se comuniquen, los profesores también tenemos que comunicarnos. Hay que intentar que el estudiante sea partícipe de su propia experiencia de enseñanza-aprendizaje, y que disfrute con ello". ●

